

ESTO VIR FORTIS ET LABORA SICUT BONUS MILES CHRISTI JESU

SUSCRIPCIONES

PALMA—Un mes. 1.25 ptas.

BUENA—Tres meses. 3.75

Núm del día, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

PAGO ADELANTADO

ARMADOS EN CORSO

Para apreciar las simpatías que en Europa inspira la situación de España, ante la probabilidad de una guerra con los Estados Unidos, creemos conveniente manifestar que durante los últimos días se han recibido en el ministerio de Marina centenares de instancias de conocidos armadores y capitales de buques españoles y extranjeros, solicitando patente de corso, y entre ellas figuran las de algunos capitanes de buques negros, gente muy experimentada en estos métodos de guerra.

Lo esperábamos. Los que siempre realizaron proezas admirables, hazañas increíbles en las luchas marítimas, no habían ahora de intimidarse porque una nación poderosa nos amenaza con fuerzas navales muy superiores a las nuestras; nada menos que con cuádruple número de acorazados.

España, que tiene y tendrá alientos para abarcar las más audaces y colosales empresas, cuando el derecho, la razón y la dignidad le fueren a realizarlas, no puede amilanarse porque le falten barcos de primer orden, teniendo una marina mercante tan arrojada que armada en corso ha de ser la escuadra más formidable que pudiera flotar nación alguna.

España tiene lo que le falta a la república americana. Tiene las primeras materias; tiene marinos heróicos, sufridos, denodados, que si saben caballeramente sufrir y aguantar hasta el último extremo posible las más imprudentes instigaciones, saben hacer frente a los conflictos de honor y jamás volverán la espalda a quien los provoque.

No en vano está nuestra nación señalada por Dios como potencia marítima; ni en vano tampoco nos recuerda la historia las proezas de nuestra gente de mar en aquellas páginas dedicadas a narrar las glorias de los siglos XIII, XIV y XV, cuando las galeras catalanas y aragonesas dominaban el Mediterráneo y pudo hacerse popular la frase de Roger de Lauria, que no consentía que por aquellas aguas cruzase un pez sin llevar en sus escamas el escudo rojo y amarillo de las barras aragonesas.

Mucho han pervertido el espíritu y han debilitado las energías del corazón la atmósfera malsana y la acción corruptora de todo un siglo; pero así y todo, aún confiamos que España, Dios mediante, sabrá hacerse digna del pasado y sabrá hallar alientos en aquella incomparable historia del siglo XVI, que en letras de oro conmemora las más colosales y audaces empresas marítimas, entregando a la admiración de todo el mundo el denuesto de nuestros antepasados, que mientras en los mares de Occidente y tras la conquista de América sellaban con su planta aquel continente, dejándole huellas de raza, idioma, Religión y arte, que no se borrarán nunca por los siglos de los siglos, abatían en los mares de Oriente la altivez del gran Turco, destrozándole en Lepanto, en su propia casa, sus más poderosas galeras.

Suponen varios periódicos extranjeros que no procede el armamento en corso, significando algunos que las potencias signatarias del tratado de 1856 se opondrán a esa organización naval, que expondría, dicen, a graves riesgos el comercio de todas las naciones, y no falta diario,—inglés por cierto,—que recuerda que la iniciativa

de la abolición del corso partió de los políticos norte-americanos, lo cual toma como prenda, de que la república, en una contienda contra España, no emplearía ese instrumento de la piratería, impropio de naciones civilizadas.

Nada más injusto y más distante de la verdad que este razonamiento. Es cierto, y lo hemos recordado no há mucho tiempo, que el presidente de los Estados Unidos, Monroe, en Diciembre de 1823, propuso un proyecto de convenio internacional para regularizar los principios de la neutralidad comercial y marítima, cuya base fundamental era el principio de la inviolabilidad de la propiedad privada en la guerra por mar; pero es no menos exacto, y esto solo prueba la mala fe de la república yankee, que habiendo sido ella la primera en pretender la abolición del corso, fué de los pocos Estados que no quisieron suscribir el tratado de París, que fué, como es sabido, consecuencia de la guerra de Crimea.

Precisamente durante esta guerra, cuando España, por real decreto de 12 de Abril de 1854, daba testimonio elocuente de su neutralidad, prohibiendo en todos los puertos de la monarquía el equipar, abastecer y admitir corsario alguno con pabellón ruso, ni conceder patente de corso, el ministro americano, Lord Clarendon, contestando a la invitación que se le hizo, dijo: «En las presentes circunstancias, es imposible a los Estados Unidos aceptar la abolición del corso, a menos que todas las potencias avancen un paso más, consintiendo en abolir en el mar la captura de la propiedad privada del enemigo, lo mismo que lo está por tierra... Las fuerzas navales inglesas, en barcos de guerra son superiores a las de los Estados Unidos. El único medio que tenemos para contrarrestar, en parte, esa gran superioridad numérica de fuerzas, es convertir en corsarios nuestros barcos mercantes, adecuados para poder emplearlos en las operaciones de guerra, y procurar, con este auxilio, causar al comercio inglés el daño que sus escuadras pueden hacer al comercio americano.»

Aparte de que España tampoco firmó la declaración que, terminada la guerra de Crimea, y a propuesta del conde Walenski, firmaron Austria, Francia, Inglaterra, Prusia, Rusia, Cerdeña y Turquía, más 41 Estados que andando el tiempo hicieron también suyas las conclusiones de la convención de París de Abril de 1856; tenemos el derecho de responder a las naciones que intentaran impedirnos ver tan justo medio de defensa, como es el que puede proporcionarnos el corso, y particularmente a Inglaterra con las propias palabras de lord Clarendon: El único medio que tenemos para contrarrestar en parte la gran superioridad numérica de fuerzas que tienen los Estados Unidos, es convertir en corsarios nuestros buques mercantes, con los cuales arruinaremos seguramente el comercio yankee.

Y no necesitamos ponderar la importancia de esa arma poderosa y terrible, sobre todo esgrimida por marinos españoles, pues buen recuerdo tiene de su eficacia la nación norte americana. En la guerra entre los Estados Unidos, las pérdidas sufridas por el comercio fueron tales que horrorizaron al mundo civilizado. Casi la mitad de la inmensa flota mercante de aquella ciudad fué apresada ó des-

truida por el corso, y los armadores federales se vieron obligados a vender a ínfimo precio a los extranjeros más de 800.000 toneladas de mercancías.

Este ha de ser, pues el motivo más eficaz de intimidación para nuestros perdidlos enemigos, seducidos por todo tráfico y metalizados por la más sórdida avaricia.

Lo que precisa es que el gobierno anticipe la concesión a esos armadores y capitanes de buques españoles y extranjeros que solicitan patente de corso para que estén prevenidos, y en el caso de que se atengan los mercaderes de Washington a declararnos la guerra, puedan ellos inmediatamente hacer presa en cuantos navíos de guerra ó de comercio que con pabellón yankee hallasen por os mares.

(De El Siglo Futuro.)

ESTUDIOS CONTEMPORÁNEOS

LA CORRUPCIÓN MORAL DE LA LITERATURA

I

Elementos y causas generales

La corrupción literaria es un hecho. Todo el mundo lo reconoce y todo el mundo se lamenta de ello. Muchos son los que han estudiado esta cuestión de capital importancia, y visto el parecer de unos y de otros, solamente sacamos en limpio el hecho de la corrupción; en todo lo demás, *quot capita tot sententia*.

Se trata de un fenómeno, de un hecho. Para estudiarlo debidamente podemos recurrir a la historia y a la experiencia. Ellas nos indicarán los elementos de que se compone y las causas que lo producen. En este terreno las primeras cuestiones que salen al encuentro de la investigación, son estas: ¿cuando se verificó el hecho? ¿Cómo?

Hablando de la corrupción literaria en general, podemos decir que el hecho data de muy antiguo. Los folletos y libros escandalosos de hoy son los *papeles clandestinos* de ayer. Los manuscritos de dos siglos atrás son los Pasquines de otros muy anteriores. Uno de los más esclarecidos ingenios de la literatura latina, podría reprochar muy poca cosa a nuestros escritores libertinos.

Antes no había periódicos ni teatros, pero había otra literatura manuscrita: había juglares y trovadores, bufones, payasos y chocarreros, dicharacheros, graciosos y sin vergüenza. Los actores han cambiado de traje y de escenario: la comedia es la misma.

El lenguaje y los medios de expresión han progresado, y con ese vehículo ha progresado la corrupción literaria y el escándalo. Zola, Renan, Dumas y Voltaire, a principios de nuestra era, habrían necesitado siglos enteros para llegar a la popularidad que ahora han adquirido en cuatro días. Castejar pronunciaba uno de sus últimos discursos: apenas brotaban de sus labios las palabras cuando quedaban estampadas en las cuartillas taquigráficas una por una: a los cinco minutos esas palabras caían letra por letra sobre el receptor telegráfico de Nueva York, y de París, de Roma y de Londres: a las cuarenta y ocho horas: *El Times*, *El New York Herald*, *La Tribuna*, *Le Temps*, y el *Diario de Sesiones*, habían llevado ese discurso con todas sus palabras y con todas sus letras a la selva africana, al chiribitil de la aldea, al salón del trono y a la buhardilla de la casa de vecindad. Millones y millones de inteligencias estaban absortas en la lectura de un discurso que lo mismo podía ser un pasatiempo, que un sermón, que un escándalo. En menos de tres días había dado la vuelta al mundo. Los medios han cambiado notablemente: ahora una palabra puede ser en poco tiempo un escándalo universal: un error puede sembrar la confusión en todo el mundo en menos de dos días.

Algunos se asustan ante esa poder inmenso, ante esa velocidad pasmosa, y maldicen el progreso. Yo creo que el género humano se mueve bajo los auspicios de la Providencia que por ser Divina y Rejentrana no puede consentir el entronizamiento definitivo del error y de la maldad y sabe convertir en bien nuestros propios crímenes. Por eso no me atrevo a maldecir el progreso.

Los mismos medios que puede emplear el error y el vicio, pueden emplear la verdad y la virtud. Si la humanidad fuese y totalmente viciosa, entonces maldeciría esos medios de que dispone. No siendo así, otra cosa es la que maldigo.

El hombre es naturalmente falible y naturalmente siente amor y cariño a sus ideas, aunque sean erróneas, porque para él no existe la verdad y el error: existe solamente su idea. Por esto antes de desprenderse de un error, la inteligencia sufre, como la tierra de la cual arrancan una planta aunque esa planta sea ponzoñosa y perjudicial a la misma tierra. Sufre una operación quirúrgica. Si la verdad que viene a suceder al error disipa todas las dudas y tapa todos los huecos, la inteligencia se abraza luego a esa verdad con el mismo entusiasmo con que estuvo abrazada al error. El tiempo, el cultivo y la fuerza de la planta encariñanla recíprocamente con la tierra. Esta comparación es exacta. Por eso la inteligencia defiende su idea errónea: la manifiesta y combate por ella instintivamente al encontrarse herida por otra idea verdadera. La lucha no es, para el sujeto, entre la verdad y el error, sino entre *idea* y *idea*: la idea que él profesa es su verdad: su creencia y su ciencia. Lo mismo debe decirse de las ideas especulativas que de las morales. El bien para el sujeto vicioso, es la satisfacción de su vicio. Si a esto se añade la ignorancia del bien objetivo, tenemos la corrupción.

Es esta una observación muy principal. Cuando el hombre tiene extraviada su conciencia, que es cuando cree bueno lo malo y el corazón quiere ese mal, es decir: cuando en ese doble juicio están de acuerdo la inteligencia y la voluntad, el hombre no se percata de obrar el mal y se jacta de ello con la misma fruición con que el virtuoso relata su virtud. Solamente cuando la conciencia reprueba los actos de la voluntad, es cuando el hombre se hace hipócrita, ocultando sus vicios y sus maldades. La historia criminalista lo demuestra.

Otra hipocresía hay. Si la anterior parece ser fruto de la vanidad, esta otra parece ser fruto de la soberbia, y es aquella que induce al hombre notoriamente vicioso é incapaz de retraerse del vicio, a esforzarse por demostrar la bondad de sus maldades, haciendo aparecer el vicio como virtud, para no ser acusado de vicioso.

La primera hipocresía no defiende propiamente la inmoralidad, porque el hipócrita con su misma hipocresía la condena. Como defensores de la inmoralidad hasta aquí, son: el que profesa de buena fé el error y lo defiende, é el malvado que a sabiendas falsifica la verdad predicando lo que no cree. Contra esas dos clases de literatos, están los amantes de la virtud y de la verdad. Con la misma velocidad con que el perverso publica sus ideas, puede publicárselas el virtuoso destruyendo el error apenas nacido.

Antiguamente, el carecer de estos prodigiosos medios de comunicación, era causa de que un error viviese siglos en algunas naciones, a pesar de que hubiese sido victoriosamente refutado en otras. Hoy, lo mismo que puede curdir el escándalo, puede curdir el buen ejemplo. De esa lucha vertiginosa ¿quién saldrá triunfante? Ya lo sabemos: la historia de Jesucristo es la historia de la verdad. Cuando se la crea muerta y sepultada y custodiada en el sepulcro, entonces resucita y triunfa. Cuando Elias haya perecido en manos del Antecristo, aparecerá el Mesías en Josafat victorioso y justiciero. El triunfo definitivo pertenece a la Verdad.

«En los tribunales de Roma—decía Azpuru—se dá la razón al que la tiene, si sabe defenderla.» Lo mismo sucede en el Tribunal de la inteligencia. Si la Verdad queda postergada en esa lucha y la malicia triunfa sobre la santidad, culpa es de los que deben y pueden, y ó no saben ó no quieren defenderla. ¡Eso es lo que maldigo: la indiferencia de los buenos y de los sabios!

Se asustan muchos de los malvados. ¡Que necesidad! ¿acaso podemos culpar a alguien de que obre conforme a su naturaleza? Y no es natural que el error y el vicio traten de extenderse? ¿No son naturalmente expansivos? Yo me asusto de la inacción de los buenos. Eso demuestra que los malvados tienen al vicio y al error cariño mayor que el que los buenos tienen a la Verdad y al Bien. Tenemos una ventaja sobre ellos: la ley de la conciencia y de la Lógica. Cuando perdemos la batalla, es señal de que no hemos sabido luchar.

La lucha entre el Bien y el Mal, entre la verdad y el error, brota espontá-

neamente de las condiciones naturales del hombre imperfecto y pecador. Desde que el hombre es libre para el bien, es moral; desde que es libre para el mal es inmoral: desde que es moral ó es inmoral, es inmoral ó moral su lenguaje: desde que el lenguaje es inmoral y moral, es moral é inmoral la literatura. Todo se reduce a que sea impresa, ó manuscrita ó hablada. Los sordos mudos tienen su literatura moral é inmoral en la mímica. En cuanto la literatura es la expresión más ó menos brillante de las ideas, es equiparable a las otras bellas artes.

El literato es escultor cuando describe las formas de una imagen; es pintor cuando explica sus colores; es músico cuando se vale del sonido ó lo analiza. En esta sentido la música es la retórica de los oídos, la escultura es la retórica del tacto; la pintura es la retórica del oído. El músico, el pintor y el escultor hablan a la inteligencia por conducto de los sentidos: el literato habla a los sentidos por conducto de la inteligencia. La literatura inmoral es coetánea de la pintura, de la escultura y de la música inmorales. En donde está el hombre inmoral, está el sentimiento y la idea inmoral y la expresión de ese sentimiento por medio del geroglífico de las letras, ó de la neutralidad de las figuras.

Así también donde estuvo el hombre ignorante, allí estuvo el error y el defensor de ese mismo error. Donde estuvo el primer hombre vergonzoso, allí estuvo la hipocresía: donde apareció el primer sobe-bio vicioso, allí apareció la mentira y el defensor de la mentira y del vicio.

La ignorancia y la soberbia, son las causas primordiales de la inmoralidad en todo y particularmente en la literatura, y son al mismo tiempo sus componentes.

(De El Urbión.)

ESTADOS UNIDOS
TRES MENSAJES

Es, en efecto, oportuna la comparación de los textos de los tres últimos Mensajes presidenciales en la parte que se refiere a la intervención en Cuba. Se ve por ella cómo los yankees han ido avanzando en un camino que nosotros debimos cerrarles háce mucho tiempo.

(Diciembre de 1896)

Cuando haya llegado a ser patente la incapacidad de España para triunfar de la insurrección y esté demostrado que su soberanía extingue en Cuba las fuerzas para todos los fines de su existencia jurídica, y cuando la desesperada lucha para restaurar la haya degenerado en una contienda que sólo signifique inútiles sacrificios de vidas humanas y la completa destrucción de toda riqueza, llegará un momento en que quedarán en suspenso la soberanía de España por obligaciones más altas que no podemos vacilar en reconocer y cumplir, aplazando sólo el elegir los medios y métodos convenientes, hasta que llegue la oportunidad de intervenir.

(Diciembre de 1897)

Si en lo sucesivo apareciese ser un deber impuesto por las obligaciones que tenemos con nosotros mismos, con la civilización y con la humanidad, intervenir por la fuerza, no será por culpa nuestra, sino porque la necesidad de tal medida sea tan evidente que obtenga el apoyo y la aprobación del mundo civilizado.

(11 de Abril de 1898)

Pido al Congreso que autorice y otorgue poderes al presidente para adoptar medidas que aseguren el completo y definitivo término de hostilidades entre el gobierno español y el pueblo cubano, y que aseguren en la isla la instalación

EXPULSION PRONTA Y SEGURA DE LAS LOMBRICES

POR MEDIO DEL CONOCIDO

Jarabe vermífugo de J. Sureda Lliteras

Preparado á base de Carolina de Mallorca

(Herba cuquera d' Artá)

Las preciosas virtudes de este Jarabe para matar las Lombrices, no solo están reconocidas por el público, sino que también mereció la aprehación de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma de Mallorca.

Puntos de venta

- Farmacia de J. Sureda Lliteras—Palma—Brossa, 9.
- del Dr. Andreu—Barcelona—Rambla de Cataluña, 120.
- de Giol—Barcelona—Poniente, 31.
- del Dr. Suñá—Barcelona—Escudillers, 8.
- del Dr. Durán—San Juan (Puerto-Rico).

Correos

Nota relativa á las salidas y entradas de los servicios de esta Capital.

SALIDAS

- Lunes, dos tarde, para Barcelona (via Sóller).
- Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
- Miércoles, nueve mañana, para Híza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (via Alcúdia).
- Jueves, ninguna.
- Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
- Sábados, nueve mañana, para Ibiza y Alicante.
- Domingos, dos tarde, para Barcelona (via de Alcúdia).

ENTRADAS

- Lunes, nueve mañana, de Barcelona (via de Sóller); y de Mahón (via de Alcúdia).
- Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
- Miércoles, nueve mañana, de Barcelona (directo).
- Jueves, diez mañana, de Barcelona (via de Alcúdia).
- Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
- Sábados, nueve mañana, de Barcelona (directo).
- Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

- De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
- De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el día 10 de Abril de 1898.

- De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana y 2 y 6:25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) tarde.
- De Palma hasta la Puebla, á las 7:40 mañana 2:30 y 6:25 (mixto desde el Empalme) tarde.
- De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto) 6:30 mañana y 5:15 tarde.
- De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6:30 mañana y 5:15 (mixto en los Ramales) tarde.
- De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6:40 mañana 12:45 (mixto hasta Manacor y 5:25 (mixto desde el Empalme) tarde.
- De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6:35 mañana 1 y 3:25 (mixto hasta Empalme) tarde.

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de parada	HORAS	
		Salidas	Llegá.
Andraitx. . .	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó. . .	Pelaires 98	2	7
Capdellá. . .	Santaclia	2	8
Calviá. . . .	Santaclia	2	8
Esporlas. . .	P. del Olivar	2	9
Establiments	P. del Olivar	2	9
Estallenchs	P. del Olivar	2	9
Bañalbufar.	P. del Olivar	2	9
Fuigpunent.	P. del Olivar	2	9
Valldemosa.	S. Miguel, 24	2	8
Deyá.	S. Miguel, 34	2	8
Soller.	S. Miguel, 30	2	8
Buñola. . . .	S. Miguel, 30	2	8
Lluchmayor.	Bautó, 6	2	8 30
Santañy. . . .	Bautó, 6	2	8 30
Campos. . . .	Bautó, 6	2	8 30
Sansellas. . .	P. de S. Antonio	2	8 30
Sta. Eugenia.	P. de S. Antonio	2	8 30
Felanitz. . . .	Mercadal, 13	2	6 m.
Algaida. . . .	Mercadal, 13	2	6
Montuiri. . . .	Mercadal, 13	2	6
Forreras. . . .	Mercadal, 13	2	6

COMPANIA INGLESA
DE
SEGUROS MARITIMOS
Y CONTRA INCENDIOS
LA UNION COMERCIAL
LONDRES
Capital
PESETAS 62.500.000
AGENTES
MARTINEZ Y PLANAS
SAN JUAN, 20
PALMA DE MALLORCA
Y EN EL Banco de Felanitx
FELANITX

PIANOS

Casa PERELLÓ-Unión--19

Toda persona que alquila un piano nuevo por 3 años á

6 DUROS MENSUALES

se le regalará el mismo al vencimiento del contrato.

Estos pianos son todos cuidadosamente escogidos y revisados y se distinguen por su gran solidez y por sus inmejorables condiciones artísticas, ofrecen además la ventaja de estar garantidos contra todo defecto de construcción por 5 años.

Grandes novedades en música en todo género sin competencia.

-Casa PERELLÓ-PALMA-UNIÓN, 19.-

TIENDA NUEVA DE S. JOSÉ

GRAN BARATURA

FOR FINAL DE TEMPORADA

- 600 cortes pañete á 20 reales.
- Cortes armura negro puro lana á 10 pesetas.
- Cortes francias algodón á 10 rs. una.
- Telas escocesas á 14 rs. corte.
- 200 piezas lienzo puro hilo á 4 rs. cana.
- Madapolam á 16 céntimos cana.
- 200 piezas madapolam á 20 rs. una.
- 300 docenas pañuelos hilo dobladillo á 4 ptas.

- Cubrecorsés con mangas á 4 reales uno.
- Un extenso surtido de camisetas, pantalones, chalecos, medias, calcetines, á precios sin competencia.
- 300 camisas Señora confeccionadas á 4 reales una.
- Sábanas confeccionadas á 9 rs. una.
- 1000 mantas algodón á 3 rs. una.
- 200 alfombras gusto país á 8 rs. una.

Un extenso y variado surtido en telas para sábanas, todas de un ancho alconchados, puntillas, tohallas en todas clases y tamaños, cubrecamas, brocates yutes, alfombras, cortinajes y un sin fin de artículos imposibles de enumerar, á precios sin competencia.

Mantas de lana y alfombras á precios de fábrica.

¡OJO!—Compradores; no comprar sin antes visitar la gran baratura—¡OJO!

Central-Brondo-7-Antigua Casa Brondo

SUCURSAL—JAIME II—12 y 14

OBRAS DE FRANCISCO ANTICH E IZAGUIRRE

QUE SE HALLAN EN VENTA

En la Librería de Propaganda Católica (Call, 1).

- UTOPIA—TENTACIÓN.—Dos novelas en un solo volumen, con profusión de grabados de Gómez Soler y una elegantísima cubierta en colores, de Pahissa. (P. Torrella, editor). Ptas. 1'50.
- DE COLADA (La Gramática en letra)—Estudios gramaticales. Ptas. 1.—Luz Fernández (novela) á Ptas. 1'50.—Nerviosas, 3.ª serie.—II de la de los MIL SONETOS. Ptas. 1.—Cartas Aniscriptores de este diario.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, SANTO CRISTO, 20.

TRABAJOS TIPOGRAFICOS

SE CONFECCIONAN

en el establecimiento de este periódico con la mayor pron-

titud, gusto y economía posibles

en una sola tinta y en diferentes colores

SANTO CRISTO, 20
(Cerca Santa Eulalia)

SANTO CRISTO, 20
(Cerca Santa Eulalia)

EN LA ADMINISTRACIÓN DE «EL ANCORÁ»
SE ADMITEN ANUNCIOS
SANTO CRISTO 20, ENTERESUELO